

FITÓNIMOS DE SUSTRATO EN EL ESPAÑOL DEL ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE Y DIALECTOS MUISCAS

INTRODUCCIÓN

En el curso de las encuestas para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC), realizadas entre 1959 y 1976 (en la gran mayoría de las cuales tomé parte), pude observar, recogiendo nombres de plantas al margen del cuestionario, que en algunos fitónimos del altiplano cundiboyacense se da una alternancia *ch ~ rr* que corresponde a un rasgo dialectal del muisca o chibcha del altiplano que parece carecía de *rr* y *r* en su variante principal que es la que describen los diversos textos gramaticales que sobre el muisca nos han quedado.

Pensé entonces que resultaría interesante tratar de precisar un poco las zonas de la alternancia antes mencionada, y en los meses finales de 1977 y primeros de 1978 realicé viajes rápidos a las poblaciones de Gachetá, Manta, Sopó, Quetame, Chipaque, La Calera, Bosa, Funza, Facatativá, Zipaquirá, Nemocón, Villapinzón, Ubaté, Simijaca (en Cundinamarca), y Sotaquirá, Firavitoba, Aquitania, Tenza, Turmequé y Tibaná (en Boyacá)¹ para complementar los datos sobre unos pocos

¹ Los datos de Duitama fueron amablemente completados por mi colega del Departamento de Dialectología Stella González de Pérez y han sido un poco simplificados en cuanto sólo he considerado las respuestas que tienen mayoría (pues la señora de Pérez interrogó a varias personas, algunas de las cuales — no más de una en cada caso — dieron formas con *ch*, mientras que las respuestas con *rr*, que coinciden con los datos que se tenían de encuestas anteriores, fueron dadas por 4, 3 y 2 informantes). Agradezco esta colaboración, lo mismo que la de la señorita Gloria Villamil, que dibujó los mapas, y la muy valiosa del Director del Instituto Caro y Cuervo, doctor José Manuel Rivas Sacconi, y del Director Encargado del mismo, doctor Rafael Torres Quintero, quienes me facilitaron los medios para concluir las encuestas entre 1977 y 1978.

En las encuestas realizadas para el ALEC, los informantes que dieron los nom-

fitónimos que interesaban para la determinación geográfica de la alternancia *ch ~ rr*.

En estos apuntes reúno algunos fitónimos de los recogidos en la zona de asentamiento muisca que pueden considerarse con más o menos probabilidad como de origen muisca y analizo con más detalle los nombres pertinentes para la cuestión *ch ~ rr* como contribución al esclarecimiento de la geografía de un rasgo dialectal del muisca.

I. FITÓNIMOS DE ORIGEN MUISCA CIERTO O PROBABLE

1. VOCES TERMINADAS EN *-CA, -QUE, -CHA, -CHE*

Puesto que son numerosos los fitónimos usuales en la zona cundiboyacense que terminan en *-ca, -que, -cha, -che* y que tienen apariencia de ser de origen indígena, o que en algunos casos como el de *fique*² están ya reconocidos como tales, po-

bres de plantas fueron generalmente los mismos que respondieron a las preguntas del cuestionario y ocasionalmente personas de la localidad a quienes se preguntaba al ver la planta. En las encuestas de complementación realizadas en 1977 y 1978 se interrogó a varones nativos mayores (50-60 años, aproximadamente), excepto en Manta, en donde respondió la señora Elvira Sánchez. He aquí los nombres de la mayoría de ellos: Quetame, Luis M. Rincón; Chipaque, Alfredo Boavita; Gachetá, Leoncio Velandia; Bosa, Eudoro Buenhombre; Funza, Miguel Velandia; Ubaté, Miguel Gómez; Tenjo, Miguel A. Rodríguez; Simijaca, Pablo E. Guzmán; Tenza, Benigno Patalagua; Tibaná, Enrique Sierra; Turmequé, Arcadio Parra; Aquitania, Francisco Rosas; Firavitoba, Pedro Farfán; Sotaquirá, Francisco Malaver; La Calera, José López; Sopó, Joaquín Beltrán; Nemocón, Rafael Castiblanco.

² Ver, por ejemplo, M. ALVAR, *Juan de Castellanos. Tradición española y realidad americana*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1972, pág. 246.

Como intentos anteriores de determinar los fitónimos de origen indígena (muisca), sólo conozco un artículo, de LEANDRO M. QUEVEDO, *Nombres indígenas de algunas plantas*, en *Repertorio Boyacense*, núms. 134-135, febrero, 1945, completamente acrítico, pues al lado de nombres evidentemente de origen español (*arrayán, hayuelo, chamizo, chamiza*) y de otros, procedentes de diversas lenguas americanas (*cacique, guayacán, guarumo*, etc.), se dan algunos de probable origen muisca o por lo menos chibcha (*cascache, cocubo, chílo, chiso, chite*, etc.); y el trabajo de JOSÉ MANUEL FORERO, *Vestigios de la lengua muisca*, en *Miscelánea Padre Castellví* (Imp. Banco de la República, 1953), págs. 39-49, que incluye nombres de plantas.

demos suponer razonablemente que estos nombres son de origen muisca y que el elemento final de ellos era en esta lengua algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas. Esta hipótesis podría quizá reforzarse con la forma *chipa*, nombre en Caparrapí de la planta que en toda la zona muisca, y en muchos lugares fuera de ella, se llama *chipaca*, pues ello podría ser indicio de la separabilidad, por función semántica determinada, del elemento *-ca*, o de la conservación de una forma antigua (*chipa*) en este sitio no muisca a la llegada de los europeos.

ajondoque (*Crotalaria* spp.³ 'cascabel'): Chitaraque. Hierba papilonácea cuyo fruto es una vaina de unos 4 cms. de largo con numerosas semillas que cuando seca sueñan al agitarlas.

(*al*)*payaca* (*Primum payaca*, según Fals Borda): La Mesa, Gachalá, Gachetá, Manta.

chaque ~ *raque* (*Vallea stipularis*): Arbolito de la familia de las oleocarpáceas de bonitas flores rosadas que crece en los subpáramos (hacia los 3.000 m.).

chipa (en Caparrapí) ~ *chipaca* (*Bidens* spp., más probablemente *B. pilosus* o *B. pinnatus*): Bosa, La Calera, Chaguaní, Fómeque, Gachalá, Gachetá, Guasca, Gutiérrez, Manta, Medina, Paime, Pulí, Sasaima, Suba, Aquitania, Miraflores, Duitama, Corrales, Firavitoba, Jericó, Monguí, Pacho, Saboyá, Tenza, Tibaná; *chipaco*: Sáchica, Siachoque, Sotaquirá. Se trata de una compuesta que en Colombia se encuentra en la zona andina desde los valles ardientes hasta grandes alturas (probablemente 3.000 m.). La he visto en Montevideo a la orilla del mar (allí la llaman *abrojo*), en Nerja (España) y se encuentra también en las Islas Canarias⁴.

³ Para la determinación del nombre científico de las plantas se han utilizado: E. PÉREZ ARBELÁEZ, *Plantas útiles de Colombia*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, Bogotá, Camacho Roldán, 1956; algunos tomos de la colección *Catálogo ilustrado de las plantas de Cundinamarca* publicada por la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá; HERNANDO GARCÍA BARRIGA, *Flora medicinal de Colombia*, Bogotá, Universidad Nacional, 1974, 1975, 2 vols.; ORLANDO FALS BORDA, *Campeños de los Andes*, Bogotá, Universidad Nacional, 1951; A. MALARET, *Lexicón de fauna y flora*, Madrid, 1970.

⁴ Ver *Cuadernos de Botánica Canaria*, Suplemento 2, Las Palmas, 1971, pág. 10.

chipaque (ver adelante, I, 2, *chío*): Güicán.

chisacá ~ risacá (*Spilanthes americana*). (Ver adelante, II, 2, y mapas para distribución de estos nombres).

choco ~ espino choco (*Xylosma speculiferum*, cierto arbusto espinoso): Sáchica, Sotaquirá.

choque ~ cuque ~ soque (arbusto llamado *curatí* en San Bernardo de Bata, Norte de Santander, y *arca* en la Argentina, según informe personal de una nativa de ese país): Moniquirá, Chitaraque.

chuguacá (*Viburnum spp.*). Árbol maderable: Pasca, Bosa, Tenjo, Facatativá, Gachetá, Quetame, Villapinzón. En Turmequé, Tibaná, Sotaquirá, Firavitoba y Duitama es una yerba.

churca (planta no identificada, pero el informante dijo que la hoja es "idéntica a la del bijao"): Miraflores.

chusca (cierto árbol): Pasca.

chusque (*Chusquea scandens*): Chaguaní, pero el nombre es común en Bogotá y en toda la Sabana. Aunque Pérez Arbeláez dice que es quechua, Uricoechea lo trae como *chibcha*⁵.

cuarque (*Tillandsia usneoides*; *melena*, *barbemico*, *musgo peñero* en otras partes): Tenza.

gaque (*Clusia spp.*): Chipaque, Guasca, Pasca, Quetame, Pachavita, Ráquira, Santa Sofía, Turmequé⁶.

janche (maleza espinosa, similar a la mora, posiblemente una mimosácea, llamada *zarza* en Caldas): Moniquirá.

quiche: "Usa también el bajo pueblo la palabra 'quiche',

⁵ E. URICOECHEA, *Gramática de la lengua chibcha*, París, Maisonneuve & Cía., 1871, pág. 127.

⁶ J. M. FORERO, *art. cit.*, pág. 46, transcribe la siguiente copla sobre el *gaque*:

¡Quién fuera "gaque" de peña
para no sentir verano;
quién viviera entre tu pecho
para ver su desengaño!

Durante las encuestas para el ALEC se recogió en Capitanajo, Santander, una copla muy similar:

Quién fuera mata de *gaque*
para floriar amarillo;
quién fuera pañuelo'e seda
para estar en tu bolsillo.

en tratándose de uno de los más importantes renglones de su alimentación, porque las hojas de la planta que lleva ese nombre le sirven para envolver convenientemente una masa hecha de molimiento de maíz" (J. M. FORERO, *Vestigios de la lengua muisca*, pág. 45). Son plantas del género *Guzmania*, según Pérez Arbeláez, llamados *cardos* en Caldas.

raque (ver *chaque*).

rubacá. En Siachoque es la poligonácea *Polygonum segetum*; en Turmequé, Tibaná, Sotaquirá, Firavitoba y Duitama, una hierba no identificada.

rúchica (*Psoralea Mutisii*): Monguít.

susca ~ *chusca* (planta indeterminada): La Calera.

tequito (cierto arbusto): Güicán.

uche (árbol de madera dura, para timones de arado): Monquirá, Socha, Güicán.

unca (yerba de flor morada en racimos = *rúchica* [?]): Siachoque, Sotaquirá⁷.

2. VOCES QUE SE SUPONEN MUISCAS POR SU RELACIÓN CON TOPÓNIMOS O POR CONTENER ELEMENTOS MUISCAS

aguaquín (cierto árbol): Gachetá. Puesto que *-quín* era en muisca una especie de sufijo abundancial⁸ y *agua* 'grano', el nombre de este árbol podría interpretarse como 'el granoso' y su origen muisca puede tenerse por casi seguro.

⁷ Otros datos que pueden reforzar la suposición hecha arriba sobre el valor del elemento *-ca*:

"CHIUBICA. — Llantén" (URICOECHA, *Gramática*, 168).

"Bledo, yerba, tymanca: subaca" (*id.*, *ib.*, 120).

"VUVASCA. Relaciono esta palabra de difícil interpretación con el vocablo BOB-SIKA, zarza, maleza" (L. GHISLETTI, *Un documento muisca inédito*, en *Miscelánea Padre Castellví*, pág. 111).

⁸ En URICOECHA, *ob. cit.*, aparecen: APQUIQUIN, culpado; AQUIQUIN, amargoso; ATABAQUIN, mezquino, avaro; ATIQUIN, mandón; BIMIQUIN, llagado, y CUEQUIN, piojoso de la cabeza. Además, en pág. 54 dice: "*Quyhye* significa la barba; añadida la partícula *quín*, significa el que tiene barba o barbudo".

chío 'cierto bejuco muy común en la Sabana: Monguí. En Sotaquirá y Chía se llama *chibo*. Dado el topónimo *Chía*, también antropónimo (apellido), su origen muisca se hace muy probable.

chisgua (*Canna cocinea*: véase adelante, II, 2, y mapas para su distribución y variantes). Suponemos que este nombre tiene el elemento (*a*)*gua* antes mencionado, ya que la semilla de la planta viene en granos esféricos negros.

tabio (planta no identificada): Bosa. La existencia del topónimo *Tabio* apoya la presunción de origen muisca.

3. OTROS FITÓNIMOS

CUYO ORIGEN MUISCA ES MENOS PROBABLE

buncón [?] Socha.

charne (*Bucquetia glutinosa*): Turmequé.

chobo: Santa Sofía.

guaba (*Phytolaca icosandra*): La Calera, Gachetá, Gutiérrez, Quetame, Miraflores, Moniquirá.

gurrubo: Sotaquirá; *sombo* en Monguí, Corrales, Firavitoba y Jericó. Es un bonito arbusto (¿solanácea?) de más o menos 1 a 1,50 m. de alto y bonitas flores moradas, llamado en Bogotá *espino*.

ipa (árbol no identificado): Pasca. Si produce algún látex podría relacionarse con el muisca *ipa*^o o *eba* 'sangre'.

cu(o)cubo (*Solanum toxicarium*): Bosa, La Calera, Chaguaní, Gachetá, Gutiérrez, Medina, Paime, Pandi, Pulí, Sasaima, Suba, Corrales, Moniquirá, Duitama, Firavitoba, Güicán, Jericó, Monguí, Santa Sofía, Siachoque, Socha, Tibaná, Chitaraque; *cocuba*: Sotaquirá.

tobo (árbol usado para cabezas de arado): Siachoque.

tótomo (*carrielitos* en Manzanares, Caldas): Manta.

tutúes ('carrielitos'): Sotaquirá.

^o *Yba*, sangre, según MIGUEL TRIANA, *La civilización chibcha*, Bogotá, Banco Popular, 1970, pág. 188.

upa: Socha, Corrales, Güicán; *upacón*: Monguí, Sotaquirá; *numpacón*: Sotaquirá; *ucapón*: Firavitoba. Se trata de una compuesta, posiblemente del género *Montanoa*, de flores blancas, de unos dos metros de alta.

upo (*Chaenocephalus arborescens* o *Montanoa quadrangularis*, según Pérez Arbeláez): Sotaquirá. Es el *camargo* de Caldas o *pauche* de Santander cuya medula es muy usada en confección artesanal de figurillas varias.

II. LA DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES CON CH O RR EN ALGUNOS FITÓNIMOS

1. LA CUESTIÓN DE LOS DIALECTOS MUISCAS

Aunque en cronistas y misioneros de la época de la Conquista abundan los testimonios sobre la variedad dialectal del muisca¹⁰, es difícil hallar alguna precisión sobre los caracteres internos que podrían determinar los posibles dialectos o sobre su extensión territorial. Lo que parece claro es que las dife-

¹⁰ Cito algunos textos del libro en preparación de STELLA GONZÁLEZ DE PÉREZ, *Trayectoria de los estudios sobre el idioma chibcha o muisca*, gentilmente proporcionados por su autora:

"A su vez entre los moscas una era la lengua del valle de Ubaque, otra la del Guatavita, Suesca y Chocontá, otra la del de Nemocón y Pacho, otra la de Ubaté y Muzo, sin contar la del valle de Bogotá; una era la de Tunja, otra la de Sáchica hasta Socotá, otra la de Vélez, otra la de Sogamoso, etc." (Fray ALBERTO LEE LÓPEZ, Gonzalo Bermúdez, *primer catedrático de la lengua general de los chibchas*, en *Boletín de Historia y Antigüedades*, vol. LI, núms. 594, 595, 596, 597, Bogotá, 1964, pág. 200.

"Estas dos parcialidades de bogotae y tunjas eran las más valientes y crecidas de estas tierras del Reino, como dijimos, no sólo eran diferentes en los ánimos ... sino también en las lenguas, porque aunque convenían en algunos vocablos, eran tan pocos que se entendían muy poco los unos a los otros; enfermedad común a todo este Reino donde se ha hallado y halla hoy tanta variedad de lenguas, que suele haber en una aldea o poblezuco de indios después que en las vecinas los han juntado para que sean mejor dominados, cuatro y más lenguas bien diferentes unas de otras" (Fray PEDRO SIMÓN, *Noicias historiales de las conquistas de tierra firme en las Indias occidentales: año 1625*, edición dirigida por Manuel José Forero, t. I, Bogotá, Edit. Kelly, 1953, pág. 260.

rencias más notorias se daban entre la lengua de la parcialidad del Zipa de Bogotá — la dominante en la época de la llegada de los españoles — y la de los dominios del Zaque de Tunja. Esta era la opinión de Uricoechea¹¹ que parece confirmarse por la distribución de las variantes con *ch* y *rr* (ver más adelante mapas).

2. FITÓNIMOS EN QUE ALTERNAN *CH* ~ *RR*

El siguiente cuadro muestra la distribución de fitónimos con *ch* o con *rr* en una serie de lugares de Cundinamarca y Boyacá:

	Sopó	Gachetá	Manta	Quetame	Chipaque	Lo Calera	Boso	Funza	Tenjo	Facatativá	Zipaquirá	Nemócon	Vilapinzón	Ubaté	Simijaca	Turmequé	Tibana'	Tenza	Sotaquirá	Firavitoba	Aquitania	Duitama	
chisacá	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+					
risacá																+	+		+	+	+	+	
chuguacá		+		+			+		+	+			+										
rubacá																+	+		+	+		+	
chisgua	+	+			+	+	+	+	+	+	+	+	+	+									
risgua, etc.			+										+		+	+	+	+	+	+	+	+	+
chaque	+	+			+	+							+										
raque									+		+					+	+		+		+	+	+

¹¹ "Aún después de la conquista española era notable la diferencia entre el lenguaje de los bogotanos i de los tunjanos. Para confirmar la existencia de estos diversos lenguajes en el imperio chibcha, al que nuestros modernos historiadores parecen dar una sola lengua, he tenido la fortuna de descubrir un antiguo manuscrito en lengua Duit que se hablaba en el territorio de Duitama i de la cual doi al final de esta introducción una muestra comparada con el chibcha. Es el primer dialecto chibcha que se conoce" (ob. cit., pág. xv).

3. OTROS TESTIMONIOS DE LA ALTERNANCIA CH ~ RR

En Manta se recogió la forma *chacua* para designar una tira o porción longitudinal de la hoja de fique. El mismo concepto se designa en Ubaté, Simijaca, Tibaná, Firavitoba y Aquitania con *roca* o *racua*.

Un árbol, especie de arrayán o endrino, tiene en Gachetá, Manta y Tenza el nombre de *chiso* y en Tibaná el de *riso*.

Quizá pudiera pensarse que los fitónimos *gurrubo* y *sombo* (ver atrás) son una instancia más del mismo fenómeno. Y que los nombres de la nigua, o del huevo de ella, que aparecen como *socha* o *sote* en Cundinamarca y algún lugar del Tolima, y en sitios de Boyacá y Santander, y como *roche* en otras partes de Boyacá y Santander, ilustran también el mismo hecho dialectal¹². Otro ejemplo más de esta alternancia son los nombres de *Ullucus tuberosus*: *chugua* en Bogotá y *rubá* en Duitama, Tunja, Güicán, etc.

4. MAPAS

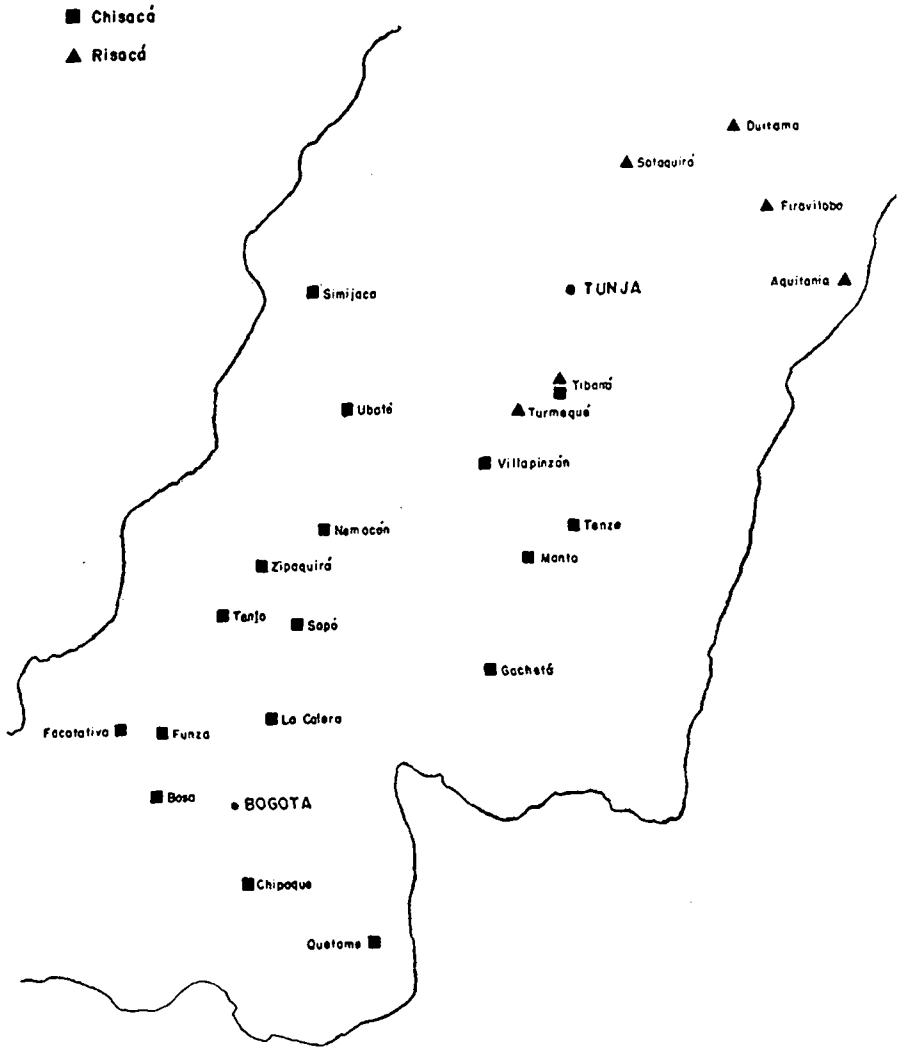
Ilustro en mapas la distribución geográfica de tres de los fitónimos atestiguados en mayor número de lugares y presento un mapa resumen de la zona en que aparecen formas con *rr* y de aquella en donde sólo se dan nombres con *ch*.

Los mapas representan la zona de asentamiento muisca a la llegada de los conquistadores europeos tal como aparece en el *Atlas de Colombia* del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, pero con supresión de una parte de tal zona (la que continúa al norte de Tunja por los actuales departamentos de Boyacá y Santander)¹³.

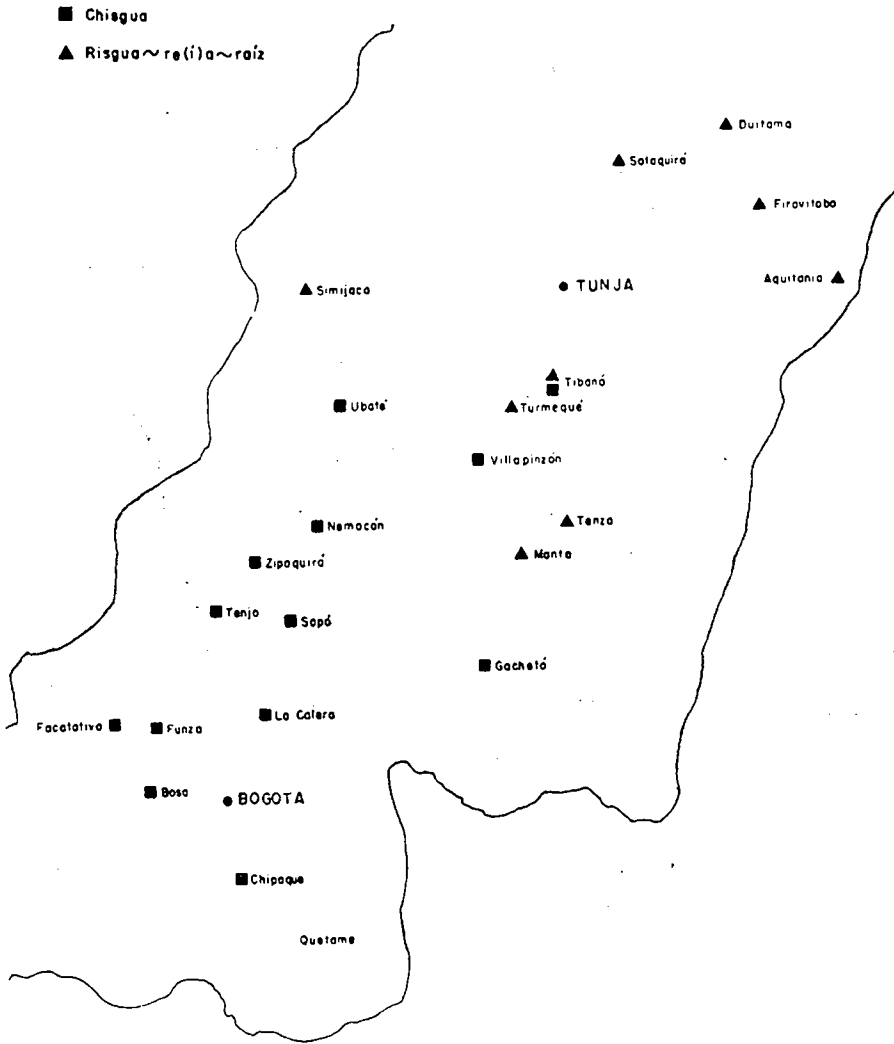
¹² He aquí la distribución de estas variantes según los datos del ALEC: *socha* o *sote*: Cunday (Tolima); Caparrapí, Paimé, Ubaté, Villapinzón, Guaduas, Tenjo, Facatativá, Bogotá, Manta, Guasca, Gachetá, Gachalá, Fómecque, Medina, Pandi, Gutiérrez, Quetame (Cundinamarca); Ráquira, Siachoque, Aquitania, Turmequé, Pachavita, Miraflores (Boyacá); Jesús María (Santander); *roche*: Jericó, Socha, Duitama, Sotaquirá, Monguí, Firavitoba (Boyacá); Puerto Wilches, Sabana de Torres, San Vicente de Chucurí, Guaca, Aratoca, Málaga, Cimitarra, Suaita, Onzaga, Charalá (Santander).

¹³ Instituto Geográfico Agustín Codazzi, *Atlas de Colombia*, 2ª ed., Bogotá, Litografía Arco, 1969.

MAPA NUMERO 1







MAPA NUMERO 2

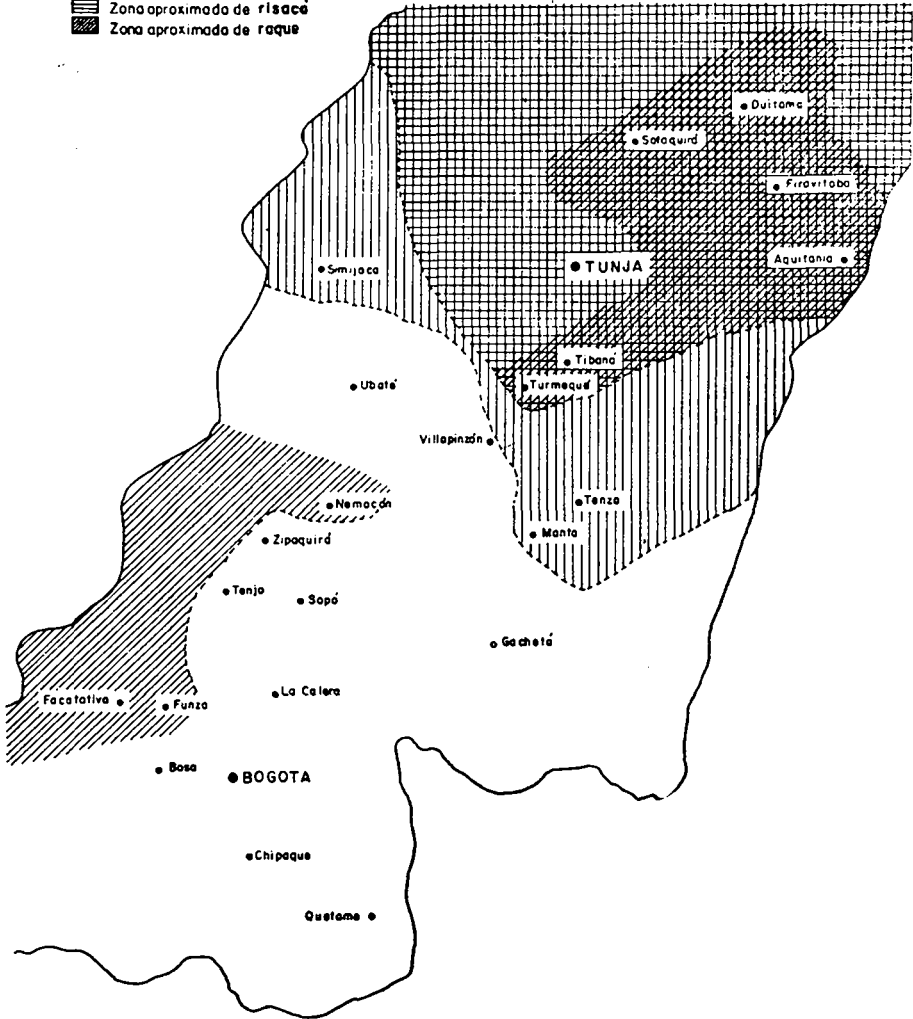


MAPA NUMERO 3



MAPA NUMERO 4

-  Zona aproximada de chisgua, chaque, chisacá
-  Zona aproximada de risgua (rrfo, rea, raiz)
-  Zona aproximada de risacé
-  Zona aproximada de raque



III. CONCLUSIONES

1. Los datos anteriores parecen dejar en claro que en el muisca o chibcha del altiplano de Bogotá había, fuera de las diferencias mayores o menores a que hacen referencia los cronistas, una partición dialectal entre la zona que tenía como centro a Bogotá, gobernada por el Zipa y la que giraba alrededor de Tunja y el poder del Zaque; la alternancia *ch* ~ *rr* sería uno de los rasgos fónicos que determinaban tal división.

2. Si se tiene en cuenta que los topónimos suelen ser arcaicos con relación a la lengua común de una época dada, pues en ellos se van osificando estados de lengua precedentes desplazados por acontecimientos como invasiones o reemplazo de poblaciones por otras alloglosas o alodialectales no sería aventurado suponer que nombres como *Zipaquirá*, muy cerca de Bogotá, son remanentes de un estado de lengua anterior, y que por lo tanto la secuencia histórica del cambio debió de ser *rr* > *ch*, lo que parece también mucho más plausible desde el punto de vista fónico-articulatorio que la secuencia inversa.

3. Cabe anotar, finalmente, que los datos presentados en este estudio sirven para comprobar lo que se ha dicho respecto al hecho de que un atlas nacional general sirve para *plantear* una serie de problemas interesantes que luego estudios particulares pueden esclarecer.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO.

Instituto Caro y Cuervo.